



# 2010: Nuestra oportunidad en Europa

Miguel Ángel de la Rosa

**E**ran tiempos de euforia y orgullo generalizados, de expansión económica sostenida y optimismo creciente, de discurrir sosegado en el tránsito histórico de un milenio a otro. Y surgió el espíritu mancomunado que inspiró la declaración de Lisboa del año 2000, cuando los jefes de Estado y de Gobierno de los entonces quince países de la Unión Europea (UE) se comprometieron a fijarse como objetivo prioritario el hacer de Europa «la economía basada en el conocimiento más competitiva y dinámica del mundo». La plétora continuó y en la reunión de Barcelona de 2002 decidieron incrementar las inversiones de la UE en I+D+i hasta llegar al tres por ciento del Producto Interior Bruto (PIB) en el año 2010. La razón última de tal declaración no era otra que intentar acortar distancias con los dos gigantes de la economía mundial, Estados Unidos y Japón.

Hoy, años después, casi agotado el plazo, la meta del tres por ciento en 2010 resulta inalcanzable. De hecho, el objetivo se dio por perdido mucho antes, incluso, de que explotara la crisis económica que nos asola –tan sin duda imprevista como dudosamente imprevisible–. Pero todo ello no debe hacernos olvidar la idea subyacente, el *leitmotif* de tan histórica decisión de nuestros dirigentes: las sociedades más desarrolladas del futuro serán las que estén mejor

preparadas para afrontar los problemas derivados de una economía cada día más competitiva.

Con frecuencia nos preguntamos por las razones que nos hacen prosperar de modo diferente a unos y otros. ¿Por qué países con riquezas enormes se hallan inmersos en crisis inexplicables, mientras que otros carentes de todo tipo de recursos naturales ocupan posiciones de privilegio en el mundo desarrollado? En un futuro cercano, los países ricos, integrantes del primer mundo, no serán los que posean mayores riquezas naturales (combustibles, minerales, etc.), sino aquellos otros que dispongan de un mayor grado de formación y conocimiento.

Es obvio que en tiempos de crisis la obligación primordial de los gobiernos es atender las necesidades más perentorias de sus ciudadanos, agobiados por el aumento imparable del desempleo y la falta de créditos, y deben dirigir su prioridad a resolver los problemas económicos que permitan remontar el vuelo cuanto antes. Ahora bien, si el «cuándo» es importante, mucho más crítico es el «cómo» salir de la crisis. Ante la escasez de ingresos es comprensible que se tienda a reducir gastos en laboratorios antes que cerrar escuelas y hospitales, pero las consecuencias de los recortes presupuestarios en I+D+i pueden ser, a la larga, catastróficas. Es fácil dejar de financiar proyectos, de conceder becas, pero muy

difícil relanzar grupos emergentes de forma brusca decelerados o reemprender carreras abortadas de jóvenes científicos.

Desde la SEBBM debemos insistir ante nuestros gobernantes y parlamentarios en que la inversión en ciencia y tecnología no es un lujo de países ricos, sino una necesidad absoluta y perentoria de toda sociedad desarrollada que mire con ilusión de cara al futuro. El motor fundamental que debe impulsar la economía de cualquier país, aun en tiempo de crisis, es el cambio tecnológico promovido por la investigación científica.

En 2010, precisamente, España ejercerá la Presidencia de la UE. La ministra Cristina Garmendia afirmaba en una entrevista reciente (*El País*, 8 de febrero de 2009) que «La mejor receta para la crisis es la innovación». Y ese mismo día, en el *Diario de Sevilla*, el secretario de Estado de Asuntos Europeos, Diego López Garrido, apuntaba que «la innovación inspirará la Presidencia española [de la UE]», insistiendo en la idea de «una Europa innovadora, una Europa que combate la crisis innovando, transformándose, caminando hacia la sociedad del conocimiento». Es gratificante comprobar que el espíritu de Lisboa sigue vivo entre nuestros dirigentes. También sigue vivo en la SEBBM. El 2010, pues, será nuestra oportunidad en Europa, la de hacer la promesa verdad, la ilusión realidad, la palabra acción y el futuro presente. #

#### Agilent Technologies Spain S.L.

Ctra. N-VI, km 18,200  
28230 Las Rozas (Madrid)  
Tel.: 91 590 60 99 / 91 631 32 69  
Fax: 901 900 559

#### Applied Biosystems

Ronda de Poniente, 4  
28760 Tres Cantos (Madrid)  
Tel.: 91 806 12 10  
Fax: 91 806 12 06

#### Beckman Coulter España, S.A.

Caleruega, 81, 1ºB  
28033 Madrid  
Tel.: 91 383 60 80  
Fax: 91 383 60 96

#### Bio-Rad Laboratories, S.A.

Caléndula, 95, Ed. M - Mini Parc II  
28109 Alcobendas (Madrid)  
Tel.: 91 590 52 00  
Fax: 91 590 52 11

#### Cultek, S.L.U.

Avda. Cardenal Herrera Oria, 63  
28034 Madrid  
Tel.: 91 729 03 33  
www.cultek.com

#### Eppendorf Ibérica, S.L.U.

Avda. Tenerife 2 - Edificio 1  
28703 San Sebastián de los Reyes (Madrid)  
Tel.: 91 651 76 94  
Fax: 91 651 81 44